

juan felipe leal\*

# presentación

A medida que el movimiento obrero mexicano, lanzado a la escena de la lucha social por la crisis económica y la creciente descomposición de las direcciones sindicales “oficiales”, se extiende y generaliza —planteando nuevas y más profundas reivindicaciones— se observa una proliferación de estudios sobre el tema. Algunos de ellos se ubican en el marco de la supuesta “neutralidad ideológica”, en tanto que otros —los menos— se sitúan en el terreno de la ciencia social comprometida. A esta última vertiente de la producción del conocimiento pertenecen los textos contenidos en este volumen, correspondiente a una nueva época de la **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**.

El estudio que abre el presente número es una investigación minuciosa, que rastrea y define las principales características de la estructura y la composición de los trabajadores textiles, tal y como éstas se conforman a lo largo de la época colonial, para demostrar una hipótesis que resulta central para la comprensión del porqué de la iniciación del proceso de industrialización de México justamente en esa rama de la actividad económica. De acuerdo con Linda Colón, la fundación del Banco de Avío y la industrialización textil, con él emprendida, obedecen a otras razones además de las que se hacen evidentes —el empeño de un

\* Licenciado en Sociología. Maestro en Ciencias Sociales. Estudios de Doctorado en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Profesor e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos de la FCPS.

sector económico que aspira al poder, una política gubernamental de fomento a la industrialización—, ya que están determinadas, a la vez, por el desarrollo de la producción textil durante la colonia, cuya evolución exhibía fuertes rasgos de capitalismo embrionario. En torno a ella se habían creado, tanto un sector empresarial comercial —de capitalistas criollos emergentes—, como un muy incipiente proletariado, que sentarían las bases socioeconómicas para el inicio de la industrialización en 1830. Este sondeo histórico contribuye, también, a lanzar nueva luz sobre las pugnas que tienen lugar entre diferentes facciones de la clase dominante entre 1821 y 1830.

Tal vez no haya en la historia de los trabajadores mexicanos un fenómeno tan poco estudiado y tan mal comprendido como el de las sociedades mutualistas. Ciertamente que los investigadores avocados al estudio del movimiento obrero del siglo diecinueve subrayan la importancia que revisten las asociaciones mutualistas, como formas organizativas del artesanado. Hablan de su extensión en la séptima década del siglo pasado, de las limitaciones que les son propias y de los intentos de los trabajadores por arribar a fórmulas organizativas más avanzadas, tales como las cooperativas de producción y de consumo. Sin embargo, se carece de estudios particulares que muestren y analicen el funcionamiento cotidiano y regular de las mutualidades. Poco se sabe de su composición, estructura, organización, métodos de trabajo, financiamiento, problemas que enfrentan, etcétera. Los trabajos sobre el tópico incursionan, por lo general, en las expresiones ideológicas de las mutualidades, pero poco se ocupan de su acción cotidiana. Así, se conoce más la influencia ideológica que el socialismo utópico y el anarquismo ejercen sobre los artesanos de la época, que la vida diaria que éstos realizan a través de sus organizaciones. José Woldenberg ofrece en este número un detallado recuento de la estructura y del funcionamiento regular de una asociación mutualista. Se trata de una rigurosa incursión en el interior de la Sociedad Socorros Mutuos de Impresores, durante los años de 1874 y 1875. Creemos que el escrito de Woldenberg, por la riqueza y novedad de los datos aportados, despertará el interés de otros estudiosos.

En la misma línea de investigación, incluimos una valiosa monografía de Guillermina Baena sobre la Confederación General de Trabajadores, que cubre su primera época de vida (1921-1931), su etapa primitiva y radical. A nadie escapa la importancia de un estudio —hasta ahora el más completo que conocemos— sobre una organización obrera contestataria que, como la CGT, contó entre sus miembros a militantes como Jacinto Huitrón, José G. Escobedo, Rosendo Salazar, José C. Valadés,

Luis Araiza, Manuel Díaz Ramírez; autores todos ellos de la mejor literatura testimonial del movimiento obrero mexicano de la época. El trabajo de Baena examina su fundación, estructura interna, composición, doctrina, métodos de trabajo, relaciones, acciones que emprende, significado y otros. La contribución de este estudio se limita a la recopilación, el ordenamiento y la sistematización de una rica y poco conocida información que, sin duda, será el sustento de un ulterior esfuerzo de análisis e interpretación.

A la manera de una crónica, que se torna apasionante, aborda Hilaria Heath la controvertida crisis de la industria textil de algodón, que se declara hacia 1960 y llega hasta nuestros días. El hilo conductor de la pesquisa consiste en la demostración de la existencia de la crisis, en el examen de sus causas y manifestaciones y en el recuento de los efectos que ella tiene sobre los trabajadores de la rama. En ella encontrará el lector un panorama bastante completo de la crisis, así como un apunte de sus implicaciones más importantes.

Fernando Talavera realizó una amplia y fundada investigación de lo que propiamente podríamos llamar la estructura del movimiento obrero textil organizado. La utilidad del estudio salta a la vista si advertimos la ausencia casi absoluta de trabajos de esta índole. Pero hay una razón de fondo que le añade importancia; el módulo de explotación y de control político y social de la clase obrera no es únicamente expresión de un sometimiento a un poder exterior, el Estado, ni el resultado mecánico de su lugar en el proceso productivo: el modo como fue organizado el movimiento sindical, las estructuras asumidas e imperantes, impidieron o, al menos, dificultaron que éstas se constituyeran en auténticos organismos de clase, al servicio de sus intereses profesionales y políticos. Mediante el manejo de datos estadísticos de 1935 a 1970, estudia Talavera a las principales agrupaciones de trabajadores en la rama textil. Talavera presenta una lectura por demás sugerente.

Las contribuciones recogidas en este número brindan un panorama entrecortado de la formación del proletariado en México. Sólo resta agregar que los textos incluidos fueron elaborados en el seminario que, bajo el título "Orígenes y Desarrollo del Artesanado y del Proletariado Industrial en México", conduzo en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

(marzo, 1976)